

PARKROYAL EN SINGAPUR: UNA SELVA EN LAS ALTURAS



Por: Enrique Chao



Cyt imcyc



@Cement_concrete

Fotografías: Enrique Chao



En un país tan pequeño como Singapur son pocos los que imaginan que se estén levantando ahora mismo impresionantes edificios de gran valor arquitectónico, como la National Gallery Singapore, que además integra los edificios de la suprema corte y la Alcaldía de esa ciudad-estado, o el Museo de Artes y Ciencias y los de Marina Bay Sands, entre los más recientes.

Las novedades, en clave de concreto o cristal o metal –algunas de ellas con el acento puesto en la sostenibilidad–, se hacen un hueco en medio de severos edificios de la herencia colonial singapurense, y de otros, más frescos y modernos, pero igual de apretujados y marchitos, que han reconfigurado el perfil de la ciudad. Singapur se ha puesto de moda entre las firmas de arquitectos. Últimamente, el nuevo Hotel Oasia, en Tanjong Pagar, que ofrece 314 cuartos, es un alarde de técnica. Su fachada color rojo carne (de aluminio), es invadida a propósito por plantas trepadoras. Por eso la llaman una "Torre Viviente", y ha sido diseñada por los arquitectos WOHA, con diseño de interiores y muebles de la arquitecta española Patricia Urquiola.

LA URBE CON ACENTO VERDE

Singapur se está llenando de novedades para atraer al turismo y al eco turismo, como el llamativo bosque de 18 superárboles artificiales, de hasta 50 metros, que son alimentados con energía solar, en el parque Bay South, y que figuran en un proyecto que rebasa las 100 hectáreas, *Gardens by the Bay* (Jardines en la

Los legendarios Jardines Colgantes de Babilonia tienen en Singapur a un número creciente de torres y edificios que no sólo cultivan jardines y huertas, sino selvas, como lo muestra el multipremiado Hotel PARKROYAL.

Bahía), una ambiciosa propuesta de la Junta Nacional de Parques de Singapur. Este acento en lo verde contrasta con la altísima densidad urbana de la zona, repleta de multifamiliares grises y apagados, y forma parte de la estrategia del gobierno para transformar Singapur en una "ciudad dentro de un jardín". Eso explica la joya arquitectónica, también de la firma de arquitectos WOHA, que destaca por su brillo, la premiada PARKROYAL, en Pickering – "el primer hotel de Singapur levantado en medio de un jardín" – según reza la promoción hotelera.

Situado en el centro de Singapur, este hotel, que incluye pisos de oficinas para negocios de alto nivel, *El PARKROYAL* está constituido por el pódium inferior de cinco pisos sobre el que descansa una torre de otros 12 pisos en forma de E.

Esta tipología logra que todas las habitaciones del hotel miren hacia el norte del parque colindante, el Hong Lim Park y/o a los jardines en altura, mientras que los servicios y pasillos de conexión externa dan a la fachada sur. El proyecto de paisaje del Hong Lim Park, también fue diseñado

por WOHA (los arquitectos de esa firma). Los arquitectos de esa entidad se enarbolan con la bandera del ecologismo y buscan crear la última "ciudad verde". Por lo pronto, con el PARKROYAL, se afanaron en crear "un santuario en medio de la algarabía", un "hotel en un jardín".

TODO APUNTA A RELAJARSE

Cuando el hotel abrió sus puertas, abrió a la vez un oasis en medio del paisaje urbano de Singapur, y aunque gran parte de la arquitectura de esa compleja ciudad es brillante y nuevo, hay poco orgánico o vinculado con el mundo natural. Logrando así que PARKROYAL, en medio de una



urbe que no descansa, duplicara el potencial de crecimiento de áreas verdes, por lo menos en ese sitio. Además, como punto a su favor, el río Singapur corre silencioso a unos metros del edificio. En una declaración, los arquitectos responsables apuntaron que: "...queríamos trabajar con la masa y la apariencia del edificio, por lo que podríamos evitar la escala habitual de la construcción-comosilueta en la ciudad, y así poner en práctica una estética inspirada en la jardinería".

En efecto, al entrar por el vestíbulo del hotel, el visitante se despoja de los nervios de vivir en una urbe tan movida y entra en otra dimensión; del ruido, de los coches y de la prisa, o de la humedad sudorosa y eléctrica de la calle, el huésped ingresa en una burbuja de calma y tranquilidad. El techo alto y las capas con gradas de madera ondulada, se inspiran en los arrozales de Bali, mientras que el corredor hasta el restaurante está bordeado por piscinas reflejantes: "las molduras de madera recuerdan las formas decorativas de las mezquitas, tanto de los moros como de los persas, o los patrones exóticos de Isfahan o la Alhambra". Por otro lado, la zona de bienestar, que ocupa todo el quinto piso, cuenta con el gimnasio, el spa y la piscina, aunque esta última se extiende casi por toda la longitud del edificio, con vistas espectaculares de la ciudad. Un aspecto curioso para el viajero son las cabañitas colgadas en forma de gigantescas jaulas de pájaro, ideales para reposar.

EL PUNTO EN LA MIRA

En los hechos, WOHA manifiesta, la viabilidad de crear no sólo jardines, sino selvas colgantes, sostenidas por plataformas de concreto; hay una cada cuatro pisos de esta impresionante

construcción. Un especialista en el tema de los hoteles, argumenta que "como los viajeros y los distintos actores relevantes son cada vez más conscientes del medio ambiente, el factor de diseño sostenible se está volviendo más importante. En PARKROYAL los elementos se han vuelto más integrados e invisibles, se encuentran presentes sin comprometer la amenidad o sensación de lujo del hotel".

Sin embargo, no debe ser fácil ser tan rigurosamente ecológico en el corazón de una metrópolis tan complicada como Singapur, sobre todo cuando se levanta un hotel de 367 habitaciones, y conjugar todo eso con abundante flora, como los skygardens de PARKROYAL, que logran consumir poca o ninguna energía, gracias a las células solares, los sensores de movimiento, la recuperación de aguas pluviales y/o el agua reciclada..., entre otras acciones, que contribuyen a crear un hotel dotado de una vida sostenible.

GRIS Y VERDE

La masa del edificio es horizontal y ha sido segmentada por la gran terraza abierta en el quinto piso y por los estantes salientes de los jardines en altura. Para subrayar el acercamiento con la verdura, abundan los cristales de color azul y verde. Las habitaciones de hotel y las oficinas están enclavadas en los edificios, que son muy altos y que están como si estuvieran aparte. Pero muchas habitaciones dejan entrar la luz natural y, de paso, la perspectiva de los espacios ajardinados. La masa del edificio, de color azul, pasa a segundo término, porque, inclusive los muros presentan una exuberante vegetación. Vestíbulos, baños y pasillos, en áreas comunes, no dejan adivinar la sorpresa del follaje, las piedras y el agua a la vuelta de cada esquina.

La hazaña arquitectónica va más lejos, ya que las plantas crecen en sentido horizontal y vertical, impactando con su verdura a propios y extraños, y escondiendo con las formas del parque toda la integración en el edificio, que permite este derroche de belleza. El podio es una notable pieza de teatro de arquitectura: en este caso se presenta un adorno monumental del paisaje urbano de Singapur, y tiene por lo

tanto algo que ningún otro edificio ha intentado, la arquitectura topográfica, una idea de WOHA que no es otra cosa que un estratificado de capas ondulantes de la envoltura de concreto prefabricado del alrededor, a través y por encima del estacionamiento y las zonas comunes del hotel, así como las líneas del contorno tejido a través de una rejilla modular de columnas cilíndricas.

De acuerdo con el despacho, “La metáfora geológica - arquitectura verde en su forma más elemental - es una que ha utilizado en muchos, si no en todos los edificios públicos de gran escala, pero en este caso la geometría y las alusiones son más matizadas y complejas. Las bandas de concreto estriado y serpenteado se tejen a través de lo largo y ancho del podio, sin interrupción y sin el reconocimiento de los límites entre exterior e interior”.

UNA OBRA QUE DEJA HUELLA

Por cierto, la obra fue señalada sin discusiones como la *Singapore's Green Mark Platinum*, la marca más alta del país en certificación ambiental. Las plataformas del techo contorneado corresponden a la escala de la calle, y se inspiran en las formaciones del paisaje; todas son **módulos prefabricados de concreto**, lo que permite al complejo apoyarse en la suma de todas estas partes.

Los jardines más altos son curvilíneos, cubiertos con plantas tropicales y palmeras, y

se hallan en voladizo, cada cuatro niveles, entre los bloques de habitaciones. El verde florece en casi todo el complejo, y los árboles y los jardines parecen fundirse con la vegetación del parque colindante como un barrido continuo de zonas verdes urbanas.

Sobre el terreno, los contornos crean plazas al aire libre y jardines que desembocan a la perfección en los interiores. El paisaje esconde, además, aberturas hacia el estacionamiento que hay debajo. La plataforma más alta contiene una exuberante terraza ajardinada, donde hay instalaciones recreativas, con piscinas que abren una vista panorámica de la ciudad. Las jaulas de pájaros, colgadas sobre las aguas, añaden curiosidad y deleite. Alrededor de 15,000 m² de muros verdes, cascadas, terrazas, estanques y muros verdes son los espacios diseñados; el doble del área del sitio o su equivalente al próximo Hong Lim Park. Abundan los árboles de sombra, las palmeras muy altas, las plantas con flores, los arbustos y las enredaderas de hojas colgantes, que se entretejen para desplegar un frondoso jardín tropical que atrae inclusive a las aves y a los insectos, lo que fomenta la biodiversidad. Estos paisajes, como se mencionó, están diseñados para ser autosuficientes. El agua de lluvia que se acumula en los pisos superiores riega, por gravedad, a las macetas en los pisos inferiores, aunque es complementada con agua no potable reciclada. Las células fotovoltaicas en el techo proporcionan poder a los sistemas de redes e iluminación... Desde donde se vea, una maravilla. **C**

